



La curiosidad de Lafourcade

Sin la curiosa curiosidad de Lari- que Lafourcade no nos hubiéramos enterado nunca, o tal vez no por ahora, de la última hazaña de Neruda. Digo hazaña porque pocos hombres como Neruda pueden exhibir un arco tan amplio en la cota de edad de sus amores. Su registro tonal fue de sesenta años. Me explico.

A los veinte años Neruda se casa con Delia del Carril, de cuarenta años; a sus setenta años se enamora y enamora a una mujer, digamos, cuarenta años menor que él. Estas perfectas matemáticas amorosas resultan fascinantes. No era ningún secreto que Neruda en materia de mujeres, fue siempre polifónico y el mito de un amor indestructible entre Neruda y Matilde no es más que eso, un mito.

Recuerdo una ocasión en que hablamos del tema con Angélica Edwards y me confirmó el episodio en que ella sirvió de correo desde París con una maletita que contenía ropas de niña, sólo que pese a saber desde siempre el nombre de la destinataria, dejó la historia sólo hasta ahí. Para qué decir si lo sabía el mismo Jorge Edwards, quien no incluyó el sabroso dato en su *Adiós Porta* ni lo filtró tampoco aun en sus conversaciones más privadas.

Lafourcade se defiende -su artículo del domingo 27 en *El Mercurio* tiene ese tono- alegando el interés de académicos y estudiosos respecto de un aspecto desconocido del poeta. En un curioso congreso de "descendientes de escritores famosos", realizado en París a principios de los ochenta, el nieto de James Joyce reveló a la concurrencia que había quemado todas las cartas de su abuelo que tenía en su poder. Pese a que ya existe publicado un extenso volumen de cartas de Joyce a su mujer Nora Barnacle -son las cartas más obscenas y escatológicas que se puede imaginar-, los asistentes casi cuelgan al pobre Joyce que sólo quería preservar la intimidad conyugal de sus abuelos. Los carroñeros asomados a las cornisas de las facultades querían más, ¿de qué?

Pero volvamos a Neruda y a su amor

**Neruda está
absuelto de todo
cargo, sobre
todo luego de
sus largos y
difíciles años de
su matrimonio
con Matilde. El
asunto está en
Lafourcade,
quien hizo
estallar la bomba
para oír cómo
sonaba.**



GONZALO CONTRERAS

crepuscular. Nuestro gran poeta no hace más que seguir a otras glorias senescentes atribuladamente enamoradas de la juventud. Picasso se casó con Françoise Gilot cuando éste tenía sesenta y algo y ella veintinueve. La dejaría para casarse luego a sus ochenta con Jacqueline Roque, de treinta y cuatro. Guayasamín, de setenta y cinco, se acaba de divorciar de su última mujer que no tiene más de veinticinco.

El tema inspiró a Nabokov su célebre *Lolita*. "Hay que ser artista y loco, un ser infinitamente melancólico, con una burbuja ardiente de veneno en las entrañas y una llama de suprema voluptuosidad siempre encendida en su sutil espasmo... para reconocer de inmediato -por signos inefables- el diseño ligeramente felino de un pómulo, la delicadeza de un miembro aterciopelado y otros indicios que la desesperación, la vergüenza y las lágrimas de la ternura me prohíben enumerar, al pequeño demonio mortífero entre el común de las niñas...", dice el atormentado Humbert en *Lolita*.

Se puede imaginar fácilmente a Neruda sucumbiendo a los encantos de su propia sobrina política que, si bien no era una lolita, podía perfectamente ser su hija, y una hija tanfía. Coincidió con Lafourcade que todo amor sincero, más allá de las circunstancias externas, es santo. Creo que Neruda está absuelto de todo cargo, sobre todo luego de sus largos y difíciles años de su matrimonio con Matilde. Sin duda también lo está Alicia Urrutia, para quien su tía era algo así como un concentrado de las dos hermanas de la Cenicienta. Por lo demás se sabe, la gloria y el poder son el mayor afrodisíaco. El asunto está en Lafourcade, quien hizo estallar la bomba para oír cómo sonaba.

La verdad es que él detenta un particular privilegio en nuestra sociedad: el de ser habitualmente *L'homme celui pour qui l'escandale comence* (El hombre por quien el escándalo comienza), privilegio que, por supuesto, nadie le piensa arrebatarse. □

La curiosidad de Lafourcade [artículo] Gonzalo Contreras.

Libros y documentos

AUTORÍA

Contreras, Gonzalo, 1958-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La curiosidad de Lafourcade [artículo] Gonzalo Contreras.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile